

LA RELIGIÓN COMO CONOCIMIENTO CULTURAL: EL CASO DE LOS ESTUDIANTES DE LICENCIATURA EN LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE AGUASCALIENTES EN MÉXICO

Religion as cultural knowledge: the case of undergraduate students at the autonomous university of Aguascalientes in Mexico

por

Olivia Sánchez García*

Universidad Autónoma de Aguascalientes
 osanchez@correo.uaa.mx

Fernando Plascencia Martínez**

Universidad Autónoma de Aguascalientes
 Fplascen@correo.uaa.mx

Resumen

Se define al conocimiento cultural como una lengua franca que funciona como un marco simbólico compartido. Éste permite interactuar a los diversos grupos de una sociedad sobre un código común relativo a un modo de pensamiento particular. En este artículo, en el contexto de la antropología cognitiva y la entrevista etnosemántica, se presenta el mapa cognitivo de lo numínico que, hasta el momento, y por saturación de muestra, ha arrojado una investigación sobre el capital cultural en estudiantes de licenciatura en Aguascalientes, México. Se expone el conocimiento religioso compartido y cómo se organiza la religión, la religiosidad y otros modos de pensamiento contiguos, en una población que presenta cierta diversidad religiosa e incluso un respetable porcentaje de escépticos.

Palabras clave: etnosemántica, conocimiento cultural, religión, religiosidad.

Abstract

Cultural knowledge is defined as a lingua franca that functions as a shared symbolic framework. This allows interaction among the various groups within a society on a common code related to a particular mode of thought. In the context of cognitive anthropology and the

* Doctora en Ciencias de la Educación, jefa y profesora-investigadora del Departamento de Sociología y Antropología de la Universidad Autónoma de Aguascalientes, en las áreas de cultura, teorías sociológicas y metodología y técnicas de investigación.

** Doctor en Ciencias Antropológicas, profesor-investigador del Departamento de Sociología y Antropología de la Universidad Autónoma de Aguascalientes, en las áreas de epistemología, metodología, antropología y teoría social, en Aguascalientes, México.

ethnosemantic interview, this article presents the cognitive map of the numinic that until now, and due to the saturation of the sample, generated a research on the cultural capital at undergraduate students in Aguascalientes, Mexico. The shared religious knowledge is also explained as well as how religion, religiosity and other contiguous modes of thought are organized in a population that presents certain religious diversity including a respectable percentage of skeptics.

Keywords: ethnosemantics, cultural knowledge, religion, religiosity.

Introducción

Según el Censo de Población y Vivienda 2010 del Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI), en Aguascalientes el 93.2% es católico, la religión católica domina el campo religioso de tal manera que no es un lugar donde se compite ya que lo controla un único agente colectivo (Zalpa, 2002).

El obispo local da una conferencia de prensa semanal en la que suele descalificar a la cartomancia, la lectura de horóscopos, el abuso festivo, el aborto, la negligencia y el descuido en la práctica de la religión y los peligros que representa el proselitismo de otras confesiones religiosas. También suele hablar de lo pecaminosa que es la unión entre personas del mismo sexo, lo antinatural de la adopción de niños en parejas del mismo sexo y de la importancia - en las elecciones- de no votar por partidos cuyos diputados y senadores pretenden legalizar estas situaciones (Méndez, 2017). Las últimas elecciones estatales del 2016 fueron ganadas por el Partido Acción Nacional, institución política de derecha, afín a la ideología del obispo, esto a pesar de que la candidata perdedora del PRI dominaba en las encuestas anteriores a la elección. El partido de la candidata perdedora solicitó la anulación del proceso, argumentando que el obispo manipuló a una población católica y la indujo a votar por un partido católico y conservador¹. La protesta no prosperó.

Por otro lado, en la Universidad Autónoma de Aguascalientes en México (UAA) prevalece un contexto que alimenta la opinión de que la ciudad de Aguascalientes es católica: un rector, varios decanos de algunos Centros Académicos y muchos profesores fueron seminaristas; además, un encargado de la Dirección de Posgrado e Investigación fue vicario de la Diócesis de Aguascalientes. La UAA suele ser calificada como conservadora, cercana a los valores religiosos que se supone difunde el clero y acepta la población. Lo anterior fortalece la idea de que el obispo tiene la convocatoria y el poder suficiente para difundir y hacer aceptables valores tan religiosos como conservadores. Aunque el catolicismo es mayoritario tanto en la ciudad como en los estudiantes de la UAA, encontramos que éstos no siguen servilmente las ideas del obispo.

¹ Para el caso se puede consultar. Alejandro Sánchez Cano “Aguascalientes: ¿elección extraordinaria?” El Financiero 06,10,2016 <http://www.elfinanciero.com.mx/opinion/aguascalientes-eleccion-extraordinaria.html>

Este documento se inscribe en una investigación más amplia en la que se estudia el campo social y académico y la vinculación del capital cultural con la trayectoria académica de los estudiantes, de esto ya se presentaron avances (Sánchez, 2017). Lo que específicamente atiende este artículo, es la forma en que se configura la religión como conocimiento cultural, observándola como término dominante. Por lo que no se presenta el campo global y su estructura, la respectiva objetivación de lo religioso en el campo social, ni mucho menos la objetivación de segundo nivel que implica el socio análisis de las posturas teóricas de los investigadores implicados. Sólo se presenta el mapa cognitivo de lo religioso y sus afines.

Para la objetivación más amplia del campo social, cultural y académico, se realizó una encuesta mediante un cuestionario en línea sobre el capital cultural en jóvenes universitarios, conformada por 27 preguntas de opción múltiple cerradas y 5 preguntas de opción múltiple abiertas. Esta encuesta se aplicó a una muestra representativa de 375 alumnos inscritos de un total de 14.606 estudiantes del total de la población estudiantil de licenciatura en el semestre enero-junio de 2015 según el sitio de transparencia institucional. Una parte de los alumnos encuestados, muestran una diversidad muy amplia de prácticas y creencias que no son parte del catolicismo conservador. Esto dio lugar a interrogantes sobre el marco cognitivo que antecede a esta divergencia con respecto a las directivas del clero, en un variopinto panorama de lo numínico.

La encuesta cuantitativa se realizó con un muestreo transversal, no experimental y estratificado, su objeto fue construir las dimensiones de los capitales objetivados de los campos social, cultural y educativo, con la intención de vincular posteriormente el capital cultural y la trayectoria académica de los alumnos.

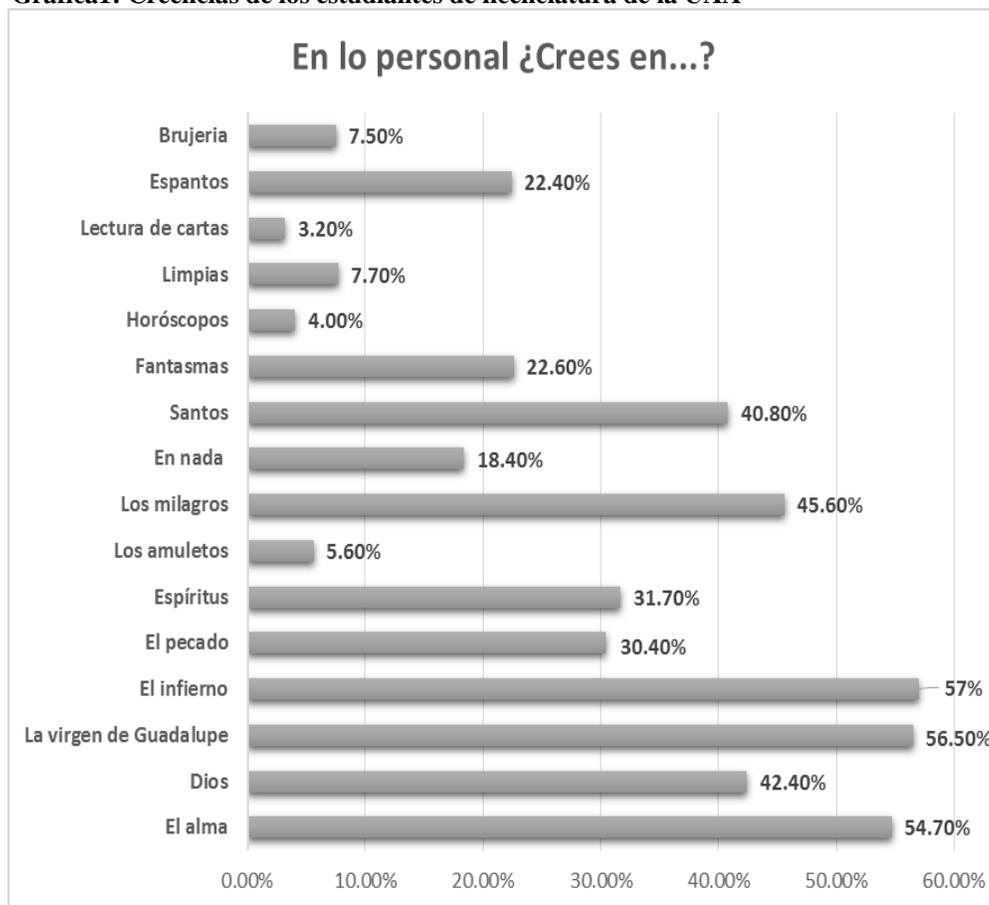
La muestra de 375 alumnos inscritos en la UAA en licenciatura se distribuyó en los nueve centros académicos. Para fundamentar el objetivo de este trabajo, se utilizó únicamente la información referente a las creencias religiosas. Un 72% afirmó ser católico y un 18% se reconoce sin religión. Los porcentajes de otras denominaciones suman el 10 % restante.² Sin embargo, del 72% católico únicamente un 12.30% afirma que realizan prácticas religiosas permanentes. De este porcentaje, sólo lo hacen siempre un 5%, casi siempre un 12%, frecuentemente un 35% y algunas veces un 39% (Sánchez, Plascencia & Tapia 2016). Los católicos predominan, pero pocos practican la religión, en realidad parece haber escasa integración del mayoritario grupo católico.

Las religiones ofertan la salvación en un campo competitivo, actualmente dominado nominalmente por la iglesia católica (72%), sin embargo, este predominio católico no es

² Pertenecen al Espiritualismo Trinitario Mariano un 0.25%, un 0.80% es el porcentaje de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, así como de los budistas. Sigue un ascenso al 2.60% de mormones y un 2.70% de evangélicos. Finalmente, un 1.10% manifestó ser protestante y otro porcentaje semejante eligió “otra” confesión religiosa (Sánchez, 2016).

perfecto, hay una mezcla de prácticas y creencias del catolicismo popular y diversas fomas de religiosidad. Esta composición se muestra a continuación en la siguiente gráfica.

Gráfica1: Creencias de los estudiantes de licenciatura de la UAA



Fuente: Encuesta del proyecto de investigación PIECU16-5, 2016, UAA

Entre las creencias religiosas y otras contiguas, el 57% cree en el infierno y el 56.50% en la Virgen de Guadalupe, un 45.60% manifestó creer en milagros, otro 42.40% en Dios. Un 40.80% cree en los santos y un 31.70% cree en los espíritus. El 30.40% cree en el pecado, por otra parte, el 22.60% acepta creer en la existencia de los fantasmas, un 22.40% en los espantos, además, un 7.70% reconoce creer en las limpias³ y un 7.50% en la brujería, así mismo, un 4% mencionó creer en los horóscopos y un 3.20% en la lectura de cartas. Los datos delatan la amalgama de la religión institucional y las creencias parareligiosas asentadas en la tradición, mescolanza no agrado al clero católico.

³ Termino emic que designa una ritual por medio del cual se extraen los males de una persona; ejemplarmente, “la mala suerte” o “sal”.

En resumen, la encuesta cuantitativa muestra una mayoría católica, pero aparejada a la poca práctica y a una gran dispersión de creencias que no corresponden con el afán doctrinal y el proyecto hipercodificante del clero católico sobre su feligresía. El problema en este caso es encontrar como se concibe la religión y su práctica en los estudiantes de la UAA, dado que no corresponde con la ideología ni el proyecto del catolicismo institucional. El objetivo es ubicar esas creencias y prácticas heterogéneas en el marco del conocimiento cultural de los estudiantes de licenciatura de la UAA y posteriormente conseguir el perfil religioso general como parte fundamental, aunque no única, del capital cultural de los estudiantes. Esto se conseguirá por medio de una encuesta cualitativa, con su método, técnicas e instrumentos respectivos.

A partir de un muestreo cualitativo intencional de máxima variación (Miles & Huberman, 1986), se eligió estudiante católicos, sin religión, miembros del Espiritualismo Trinitario Mariano (ETM) y de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Así como budistas, mormones, evangélicos, protestantes y paganos⁴, competentes al comunicar y expertos en su contexto. A esta muestra le aplicamos la etnosemántica, recolectamos lo que los estudiantes piensan, escuchando lo que nos dicen para luego crear taxonomías de cómo ven la religión y como la vinculan con otras prácticas relativas (Fetterman, 1989).

La entrevista etnosemántica reduce el planteamiento del problema a preguntas sobre el significado que las personas dan a los valores, prácticas y creencias desde el conocimiento cultural; inicia con preguntas de amplio alcance (*grand tour*) para encontrar dominios amplios y, a su vez, nuevas preguntas de alcance intermedio (*mini tour*), para definir subdominios. Luego vienen las preguntas específicas estructurales: las que integran las categorías nativas y la taxonomía. Finalmente, se plantean preguntas atributivas que buscan las diferencias entre las categorías o los términos relacionados, dando lugar a la definición componencial. El producto es un mapa cognitivo del dominio estudiado (Spradley, 1979). Las disciplinas involucradas en la investigación son tanto la antropología cognitiva y la simbólica, así como la antropología y la sociología de la religión, disciplinas a las que nos encontramos adscritos los investigadores involucrados.

Conocimiento cultural

El conocimiento cultural, en la antropología cognitiva, designa al sistema de reglas descrito a través de las terminologías nativas (Sánchez, 2014). Para Sturvenant, una cultura es “la totalidad de las clasificaciones populares de una sociedad determinada, toda su etnociencia, sus modos concretos de clasificar el universo material y social” (1968). La etnosemántica no define a la cultura como totalidad, prefiere usar el concepto “escenario cultural” (Plascencia, 2009). El escenario cultural: “es la información compartida por dos o

⁴ El término pagano surge en la encuesta cualitativa, una entrevistada se autodenominó pagana.

más personas, el cual define algunos aspectos de su experiencia” (Spradley & McCurdy, 1972). En este caso se trata de la experiencia religiosa. El dominio semántico y su término dominante: ¿Qué es la religión para los estudiantes de la UAA?

En un estudio sobre la Wicca realizado en nuestra institución, se pudo constatar un prototipo de religión que permea por igual a la academia que a los diversos grupos sociales, inclusive se convierte en el modelo a seguir de algunas nuevas religiones, consciente o inconscientemente (Hermosillo, Plascencia & Sánchez, 2016). Existe un paradigma de la religión a partir del cual se construye una constelación de hechos que la reproducen, refutan, imitan o corrigen. Los entrevistados no escapan a esa situación, la concepción de la religión tiene como prototipo a la institucionalización del catolicismo. La pregunta más amplia (*grand tour*): “¿qué es la religión?”, delató con sus repuestas lo anteriormente mencionado⁵.

La influencia del catolicismo parece ser relevante en la construcción de un modelo durkheimiano de lo que es la religión: “Una religión es un sistema solidario de prácticas y creencias relativas a las cosas sagradas, es decir, separadas, interdictas, creencias que unen en una misma comunidad moral, llamada Iglesia, a todos sus adherentes” (Durkheim, 1968). Hay un fuerte acento institucional, colectivo y externalista, que impregna a todos los términos incluidos en las taxonomías extraídas de las entrevistas; tomamos como prototipo de la religión a esta mayoritaria definición para usarla como eje de contraste de otras definiciones en el dominio religión. La definición prototípica la analizamos y contrastamos a partir de siete categorías surgidas de la *grand tour*. En la respuesta a lo qué es la religión, se identificaron los subdominios: institucionalización, actores, acciones, objetos, espacio, tiempo y doctrina que dieron lugar a las preguntas *mini tour*, sobre qué es cada uno de estos términos y qué términos cubre. La última categoría, “doctrina”, se relaciona especialmente con los

⁵ Ante la falta de espacio y la petición de mostrar el instrumento de la entrevista, vamos a explicar la cédula con acotaciones y algunas precisiones sustantivas. La entrevista etnosemántica privilegia la emergencia, las preguntas surgen de las preguntas. Es por eso que se inicia con una pregunta lo más amplia posible o *grand tour*: “¿qué es la religión?”, “¿qué es la religión católica?” Con esto se constituye el dominio, la respuesta debe ser lo más amplia posible, pues de ésta surgirán las preguntas *mini tour* al identificar los subdominios: “¿qué significa jerárquico?”, “¿qué significa cosas sagradas”, etc. Posteriormente, se organizan los elementos de los subdominios, con preguntas sobre el lenguaje nativo: “¿qué es ser católico dominguero?”. Después se agrupan los términos nativos con preguntas estructurales sobre las semejanzas para formar taxonomías: “¿podrías mencionarme actos que son pecados?”. Finalmente, se trata de establecer diferencias por medio del establecimiento de términos de contraste con preguntas atributivas que establecen diferencias: “¿entre un espanto, un espíritu y un fantasma, menciona los dos términos más semejantes y qué hace diferente al tercero?”. En este nivel se aplican las operaciones de adición, supresión, sustitución, cambio o conmutación de los atributos o dimensiones. No hay un “cuestionario”, hay una cédula sobre las preguntas más amplias, pero se pueden modificar con las respuestas de la entrevista en una comparación constante, espirada y reversible. Lo importante es la emergencia y la perspectiva emic, haber incluido términos emic derivados de una recolección de datos anterior, representó fijar primero los dominios, la taxonomía y los contrastes, para luego incluir esos términos en un complejísimo mapa cognitivo.

resultados de la encuesta cuantitativa presentados en la gráfica 1, detonante de este artículo. Los subdominios se presentan con sus categorías nativas, taxonomía y atributos.⁶

Intitucionalidad: este subdominio de la religión católica, se constituye al atribuirle los informantes una estructura jerárquica, con una autoridad a la cabeza, un culto regulado y externo, un conjunto de normas de organización y de conducta que incluye a un grupo de fieles bajo esa jerarquía, autoridad y reglas.

Actores: son definidos por los entrevistados según su posición institucional, el primer contraste reside en la membresía, hay católicos y no católicos. El siguiente criterio de contraste se da en la capacidad de ejercer, officiar u organizar el culto, lo que da lugar a los “curas, padres, monaguillos, monjas...”; es decir, la gente de la institución diversa del mero creyente sin ministerio. Entre estos últimos hay una diversificación entre laicos que tienen “ministerios menores” (casos de imposición de ceniza en el miércoles de cuaresma, por ejemplo) y el mero comparsa del rito. En una población en la que sólo el 12% practica regularmente la religión, hay contraste entre el católico asiduo al culto y el participante esporádico, que va desde el “católico de fiesta” que sólo asiste a rituales propios de festividades (comúnmente alcoholizadas, señalan la mayoría de informantes), como bodas o bautizos, hasta el católico totalmente ausente del culto colectivo. Entre ambos se ubica el “católico dominguero”, asistente puntual a la misa dominical sin más compromiso.

Acciones: también marcadas por la institucionalización. La oración individual tiene su lugar, pero la fuerza de la institucionalización la ubican los entrevistados en el ritual público: misa, imposición de sacramentos, peregrinación, manda (pago de un favor a una concesión de un santo o alguna advocación de Cristo o la Virgen María). Todos estos términos son definidos con detallados componentes semánticos que no se exponen por falta de espacio. El contraste más relevante tiene un criterio externo, las acciones que se muestran en participaciones rituales grupales es más religioso. La oración individual y privada tiene poca relevancia. Esto, en términos etic durkeimianos, actualiza el contraste que funda la institución religiosa, lo sagrado propio de la Iglesia, sus ministros y sus ritos públicos. En oposición a lo profano: la vida laica, cotidiana y privada de los creyentes cuando no participan del ritual o la hacen sin mediación institucional. Aparece un atributo externo de la religión católica, visto en unos como propio de la religión en sí, mientras que para otros es atributo meramente católico.

Objetos: para los entrevistados su sacralidad deriva del contacto o aprobación institucional. El ritual autorizado es el criterio de contraste entre un objeto sagrado (bendecido por un sacerdote) y otro que no lo es. Los objetos de la institución son de por sí sagrados, pero los laicos necesitan someter a sus objetos al ritual que incluye

⁶ A pesar de que los términos presentados son nativos, tienen un nivel conceptual propio de estudiantes de licenciatura. No hay teoría sobre la religión en ellos, pero sí un alto nivel de instrucción, su sentido común hace uso de un código elaborado del lenguaje.

institucionalmente. Los objetos de la institución se piensan como representación tanto de la función como de la jerarquía. La vestimenta del cura y sus accesorios señalan su función de oficiar y de administrar ritos, pero también su separación del laico y la jerarquía al interior de la institución.

Espacio: es religioso el de la Iglesia y sus relativos, los informantes destacan los que tienen que ver con el ritual oficiado autorizadamente. El templo lo conciben como el lugar del culto válido, es sagrado de por sí. Otros lugares sólo los conciben sagrados en forma accidental y accesorio, durante el tiempo del ritual, sin embargo, argumentan que se han prohibido las bodas en las playas, aunque los entrevistados no dejan de comentar que las prohibiciones dejan de existir en situaciones especiales, a fin de cuentas la jerarquía eclesiástica puede dar lugar a excepciones.

Tiempo: en la religión católica es objeto de una rigurosa periodización y reglamentación, sólo uno de los entrevistados lo pudo describir con cierta precisión. Lo que todos reconocen, es que la Iglesia lo establece, que existen fiestas de guardar y que en general hay una oposición entre el tiempo profano y el sagrado, el criterio fundamental de contraste es también la institucionalidad, la oposición entre el tiempo profano de la vida cotidiana y el sagrado del culto regular. En relación con los atributos del tiempo festivo, se enuncia el ocio, el descanso y, sobre todo, el jolgorio, consumo y exceso. Pero se reconoce una fiesta religiosa que tiene que ver con el recogimiento, la continencia, la mesura y convivir en familia de manera más ordenada.

Doctrina: llamaremos así a las creencias de los estudiantes manifestadas en la encuesta cuantitativa. Los datos incluidos en el dominio de la religión católica e institucional por parte de los informantes en la encuesta cualitativa, fueron: Dios, los santos, la Virgen de Guadalupe, el alma, los espíritus, el pecado y el infierno. Los términos de agrupación emic son persona divina, hecho y lugar. En el término de cobertura persona, se incluyen Dios, los santos y el alma. Dios tiene como atributo ser personal y los santos son personas que participan de Dios. El siguiente contraste es la cantidad, Dios es todopoderoso, único, creador y eterno. Los santos son muchos, sólo pueden hacer milagros y son inmortales. El alma es personal e inmortal por ser divina, sobrevive a la muerte del cuerpo y existe en grandes cantidades. Divino es el término que agrupa la serie junto a personal, según la encuesta cualitativa.

Los hechos agrupados en la entrevista son los milagros, los pecados y las buenas acciones, el pecado es el único término de los dos últimos que ya había aparecido en la encuesta cuantitativa. Se designa como pecado a toda infracción contra las disposiciones de la institución, de la Iglesia. De manera semejante, las buenas acciones se relacionan con seguir los mandamientos de la Iglesia. En relación con lo anterior, los milagros son manifestaciones de la gracia de Dios a través de un agente suyo, favorecido también con su gracia divina, que afecta el curso natural de los hechos, comúnmente trágico o desventajoso,

Revista Cultura & Religión Vol. XI, 2017 N° 2 (julio-diciembre)

Cómo citar este artículo: Sánchez, O. & Plascencia, F. (2017). "La religión como conocimiento cultural: el caso de los estudiantes de licenciatura en la universidad autónoma de Aguascalientes en México". *Revista Cultura & Religión*. Vol. 11(2). pp. 29-50.

por otro más favorable. Es signo de divinidad y santidad, buena conducta institucional reconocida por la Iglesia y por Dios, premio y recompensa de las buenas acciones.

El lugar sólo se ejemplificó con un término en la encuesta cuantitativa, el infierno. En términos muy simples los informantes lo ubicaron como el lugar donde el alma inmortal desciende (está “abajo”, atributo direccional vertical como lugar), como castigo eterno, por no seguir de manera reiterada los mandamientos de la Iglesia y por no solicitar a tiempo el perdón institucional por medio de los ritos que para el caso tiene la Iglesia. El cielo, término emergente y ausente en la encuesta cuantitativa, es la antípoda total de lo anterior: ahí va el alma después de haber llevado una vida sometida a los mandamientos de la Iglesia.

Dimensiones y atributos de la religión: contigüidades semejanzas y contradicciones

En torno a los atributos y las diferencias en el campo semántico de la religión, se va desde la contigüidad hasta la antípoda, en cada una de las categorías con las que agrupamos los términos surgidos de las entrevistas. Hay adición de atributos, supresión de atributos y hasta de categorías en torno al núcleo que utilizamos como eje principal de contraste y grado cero de comparación. Las operaciones que expresan estos cambios son: la adición, la supresión, la sustitución y la conmutación, constructos éticos que utilizamos para describir el campo del sentido de la religión en los estudiantes de la UAA.

Adición: la adjunción a la institucionalización de la religión, tuvo que ver con la mayor eficacia y eficiencia de la misión de la Iglesia. Se habla de que sólo falta congruencia con el amor al prójimo, el perdón, la caridad, la pobreza. La adición como tal sólo aparece en algunos católicos, da lugar a la suma de soluciones parareligiosas, como el uso de elementos religiosos con fines ajenos a la institucionalidad y la orientación colectiva, como es el caso de la brujería o hechicería; esta se adjunta paralelamente, como práctica y creencia, a la religión institucional y comparte con ésta algunas prácticas u objetos, pero contradice flagrantemente la ortodoxia y el énfasis colectivo por los fines personales.

Supresión: es la operación que sustrae un atributo o un subdominio, la más constante en los informantes atañe a la institucionalización. La utilizan católicos que no son practicantes y que presumen una relación directa con Dios, desde la experiencia personal y aparte de una institucionalidad que se ve como corrupta o autoritaria. Las razones de los escépticos entrevistados tienen que ver con la conducta autoritaria, vertical y represiva, a su modo de ver, de la religión católica. La institucionalidad es un atributo tan importante en la conceptualización de lo religioso en el campo sociocultural local, que su supresión puede afectar tanto el paradigma de la religión católica como el de la religión en sí misma, como se pudo observar en los escépticos. Por último, hay una radical supresión de la institucionalidad, existe una negación incluso de usar el término religión sin llegar al escepticismo, se prefiere en algunos casos hablar de “camino” y negar que la relación con lo trascendente, con la divinidad, sea cuestión de una religión institucional, apostando por una experiencia más

Revista Cultura & Religión Vol. XI, 2017 N° 2 (julio-diciembre)

Cómo citar este artículo: Sánchez, O. & Plascencia, F. (2017). “La religión como conocimiento cultural: el caso de los estudiantes de licenciatura en la universidad autónoma de Aguascalientes en México”. *Revista Cultura & Religión*. Vol. 11(2). pp. 29-50.

íntima y personal, aunque no siempre se hable de “camino”, término emic prototípico que utilizamos para designar esta concepción.

Sustitución: implica la desaparición de un atributo o de una subdominio y la puesta en esa posición vacía de otro atributo o de otra subdimensión. En relación con la institucionalización, hay sustracciones de atributos y la adición de otros, en esta situación se encuentra la eliminación del autoritarismo o la personalización del poder por una estructura democrática. Esto se plantea más en forma ideal que real en la mayoría de los entrevistados. En un caso, presuntamente real, se admite la estructura jerárquica y la autoridad, pero se añade la participación en la elección del pastor y en la toma de decisiones de la comunidad. La estructura jerárquica “papista”⁷ es muy criticada en algunas confesiones bíblicas y evangélicas. La crítica de la institucionalización vertical, jerárquica y excluyente, apareció en posturas menos inclinadas al ritual colectivo y con una concepción más personal e íntima de la religión, esto es lo que se puede conjeturar, según se observó en los informantes. En una sustitución radical, otros al suprimir la institucionalidad, dejaron el catolicismo y se hicieron escépticos o cambiaron de religión.

Conmutación: es el cambio en el orden, en la sintaxis o en la jerarquía de los elementos. Sobre la institucionalización sólo encontramos un caso, pero con mucho sentido. La interrogante fue porque no abandonar una institución vertical y autoritaria, la operación fue más propia de la cultura ideal, del cómo debe ser la religión católica. Los informantes contestaron que el catolicismo y la Iglesia, no deberían pertenecer a la burocracia eclesial, sino a los fieles. Una inversión de la autoridad, en la que el aparato institucional no es tanto de autoridad como de servicio, es en cambio un lugar común de los “hermanos apartados”, de los grupos bíblicos y evangélicos. No hay trabajo de campo aun como para acreditar esta insistente afirmación en la realidad. En el protestantismo, confesiones bíblicas y evangélicas, lo anterior no sería conmutación sino situación regular, pero en relación con el grado cero de contraste católico, es una clara conmutación.

Subdominios y operaciones: la constitución de contrastes del prototipo católico con otras prácticas religiosas

Actores: concebidos por el contraste de la membresía, hay católicos y no católicos, entre éstos últimos están también los escépticos. Pero al interno de la membresía, hay una adición importante al momento del contraste en la capacidad de ejercer, officiar u organizar el culto, no sólo la gente de la institución lo puede hacer, no es necesaria la mediación del profesional religioso (cura o pastor). Para comunicarse con la divinidad, el creyente también puede

⁷ Término emic usado por orientaciones protestantes y bíblicas, designa al autoritarismo vertical representado por la infalibilidad papal como representación metonímica del catolicismo y su institucionalismo.

hacerlo sin mediación alguna. Esta pérdida de exclusividad del profesional religioso, es un debilitamiento institucional de la religión como lugar de separación, exclusión y autoridad.

Entre los entrevistados había feministas -no se muestraron deliberadamente, sólo aparecieron- que se permitieron añadir otro actor, o más bien, actriz. La “religión” es patriarcal y no hay ministros mujeres, esta inclusión del género como criterio de contraste reveló que esto es católico fundamentalmente. Hay ministras, pastoras y hermanas formadas institucionalmente en otras confesiones diferentes del catolicismo. Eso también trajo a colación un atributo importante de la religión típica en el conocimiento cultural: el patriarcalismo y la dominación masculina. Las ministras, pastoras y hermanas constituyen una adición relevante entre los actores religiosos, marca un contraste importante que amplía el conocimiento cultural. Esta es otra emergencia de la encuesta cualitativa.

La supresión del actor profesional religioso tiene que ver con la eliminación de la institucionalidad religiosa. No necesitan del ministro de culto quienes no ejercen una práctica mediada por éste y su institucionalidad: los que se reconocen como creyentes pero practicantes solitarios y los que no siguen tanto una religión institucional sino un “camino”, por ejemplo. La supresión radical se da por parte de los escépticos, pero eso es la antípoda: la falta de la religión o la oposición a ésta, en el escéptico indiferente a la religión y el antirreligioso, respectivamente; lo que más bien sucede es que hay supresión de algunos atributos del agente profesional y del creyente por otros.

La sustitución del actor profesional afecta su exclusividad, la autoridad institucional y vertical se canjea por otra más democrática, ganando en algunos casos carisma (aceptación) a cambio de institucionalidad. Por otra parte, el mero creyente adquiere competencias que no necesitan del mediador institucional en el acto religioso, pero pierde la certeza directiva que da el seguir la orientación del experto aunque se gane protagonismo y libertad de conciencia, como afirman los entrevistados. Caso extremo de la sustitución es la bruja, ésta sustituye a un ministro institucional desde la tradición y lo hace en un ritual privado y personal, sin conexión con el imperativo colectivo religioso y con el fin de satisfacer deseos personales; lo institucional, lo colectivo y lo solidario ceden ante lo privado, lo personal y lo egoísta.

La conmutación de los actores en sus funciones y jerarquías tiene fronteras y límites en la religión católica, el lavatorio de pies en la cuaresma, cuando el obispo lava y besa los pies de creyentes de menor jerarquía, es un ejemplo de esto y fue el único evento mencionado. La conmutación de funciones y jerarquía tiene poquísimas manifestaciones en el catolicismo, los informantes mencionaron conmutaciones entre el oficiante del rito y el participante, en las que alguno de los creyentes toma la dirección del ritual. Pero esto es muy eventual en las grandes religiones históricas del cristianismo, la distribución de jerarquías y roles tienden a estructurarse y estabilizarse y no se encontraron eventos relevantes ni repetidos de esta operación, pero quizá falté investigar más sobre esto. Por otro lado, en las confesiones menos

Revista Cultura & Religión Vol. XI, 2017 N° 2 (julio-diciembre)

Cómo citar este artículo: Sánchez, O. & Plascencia, F. (2017). “La religión como conocimiento cultural: el caso de los estudiantes de licenciatura en la universidad autónoma de Aguascalientes en México”. *Revista Cultura & Religión*. Vol. 11(2). pp. 29-50.

institucionales no habría conmutación pues los roles, su jerarquía y función, son poco reglamentados y no hay diferencias significativas que den lugar a la conmutación.

Las acciones -ritos religiosos- parecen acompañar a toda religión como conducta regulada, repetida y con un fin específico, lo que cambia es la fuente de su estructuración: la institución, la tradición o la mera formalización que acompaña a toda conducta humana que sistematiza la interacción. Los criterios de contraste encontrados en esta ocasión se relacionan con la institucionalidad, la extensión y la finalidad. Hay ritos que son religiosos porque son institucionales, colectivos y son dirigidos a una divinidad por una comunidad y para una comunidad, a esto no encontramos adiciones ni conmutaciones, quizá sea conveniente en un futuro convertir las categorías analíticas emic no localizadas en ítems de investigación.

Lo que sí se encontró en las acciones fue la supresión, la posibilidad de practicar la religión sin el uso de una conducta estereotipada para el caso, se daría una participación en la que se dialoga directamente con la divinidad o simplemente se contempla en una relación muda, pero con un experiencia de sentido pleno e inefable. Esto no lo concibe el informante como rito por la falta de la prescripción y del mediador institucionales, así como por la desaparición de la externalidad en un evento privado e íntimo. No se desconoce que hay un protocolo que asemeja esta conducta al rito, por lo que algunos entrevistados no les da problema llamarlo rito aunque otros no lo acepten. En ambos casos se hace una sustitución de lo institucional por lo privado y de lo externo por lo íntimo. En esta situación se ejemplifica tanto la lectura personal bíblica, como la experiencia inefable de lo divino del *New Age* en los entrevistados. El ritual mágico, propio de la brujería, marca radicalmente la diferencia con el ritual religioso en los ejes de contraste mismos de ésta, anula la institucionalidad, tanto en el oficiante como en las prescripciones: es privado y satisface pulsiones personales y no imperativos colectivos.

La adición tiene que ver con la sacralización de los objetos mediante rituales de separación, lo profano se bendice y adquiere calidad sacra. Esto se establece al interior del grado cero, de la religión católica institucional. Hay otra forma de adición que tiene que ver con el culto no institucional, la sustitución de la institución por la supresión del ministro y la puesta en su lugar de un brujo, en la transformación de la separación, produce eventos parareligiosos. El hechizo, el cambio en la naturaleza de un objeto cotidiano en algo capaz de afectar la trayectoria social de una persona, desprende de lo cotidiano a un objeto, pero los entrevistados no lo ven como sacro. Algunos lo ven como algo profano o como un mero fetiche sin ninguna eficacia real sino meramente simbólica.

En el campo religioso ampliado en la contigüidad y la semejanza -al margen de la insitucionalidad, es decir en lo parareligioso- hay una amplia y masiva incorporación de elementos que lo mismo hacen uso de los objetos religiosos (crucifijos, santos, agua bendita, etc.) que de objetos cotidianos profanos (ajo, limones, chile) tanto como marginales (orines, excremento, menstruación, etc.). En relación con la producción de objetos sacros o fetiches,

Revista Cultura & Religión Vol. XI, 2017 N° 2 (julio-diciembre)

Cómo citar este artículo: Sánchez, O. & Plascencia, F. (2017). "La religión como conocimiento cultural: el caso de los estudiantes de licenciatura en la universidad autónoma de Aguascalientes en México". *Revista Cultura & Religión*. Vol. 11(2). pp. 29-50.

algunos entrevistados no ven diferencia. Un crucifijo o la imagen de un santo son tan fetiches como un muñeco que representa a una persona objeto de un hechizo, por más que lo primero lo produzca la religión institucional y a lo segundo una bruja, marginal oficiante de lo parareligioso. Protestantes, escépticos y algunos católicos se permitieron hacer esta observación. Hay entonces una supresión de toda propiedad sobrenatural asociada a los objetos sin importar la institucionalidad o la ausencia de ésta. Los fetiches de la religión católica, según algunas confesiones cristianas no católicas, no son propias de una religión, sino elementos idolátricos. Sustituyen a éstos por la lectura de la Biblia, lo cual no es ritual por no ser un acontecimiento externo sino íntimo y personal.

La conmutación en el orden de los objetos sacros se observó incorrecta, de hecho la acercaron a la blasfemia. Un crucifijo de cabeza, se mencionó como el símbolo principal de la misa negra. La inversión o el mero cambio en el orden de los objetos sacros es una profanación. Sin más comentarios de los que tocaron el tema, sólo se advierte que hay un extremo sentido de orden institucional en la disposición, diferenciación y uso del objeto sacro institucional.

La adición del espacio al margen de la institucionalidad, tiene que ver con la infracción. La celebración de algunas ceremonias en espacios diferentes al templo ya no se toleraron por la jerarquía católica. En cambio, la bendición de negocios por el ministro católico incorpora a la institucionalidad sacra el quehacer del creyente. Los destinos de las peregrinaciones son casi siempre templos católicos. Los lugares donde aconteció algún milagro también necesitan el examen de la Iglesia Católica, sin embargo hubo una narración de un informante, acerca de la aparición de una imagen de la Virgen de Guadalupe (en una tortilla) que fue objeto de culto de muchos fieles que acudían a verla. La costumbre fue refractaria a la inmediata desaprobación eclesiástica, hasta que por sí misma desapareció. No hemos constatado este evento. Otros lugares que tienen que ver con la naturaleza, con cultos que presumen ser neopaganos y que llaman a su práctica religión (diversa de la católica), “camino” o no-religión. Estos lugares son montes, rios, colinas, bosques, etc. Entre los entrevistados respectivos hay poca elaboración conceptual al respecto, sólo una vaga referencia a la naturaleza con resonancias ecologistas.

La sustitución, el cambio del templo católico por otro de una denominación diferente es regular. El uso de otros lugares diversos del templo para el culto, también acontece, no es la institución jerárquica la que designa el lugar sino el culto mismo y los fieles. Esta opinión se encuentra tanto en algunos cristianos católicos como no católicos y miembros del *New Age*. La conmutación, el cambio en el espacio institucional también conduce a la blasfemia, en relación con otras prácticas se vincula con la misa negra, con la religiosidad negativa.

En el tiempo, las marcas aditivas son escasas y provienen de otras religiones y de la parareligión. En los cristianismos no-católicos no encontramos adiciones, se comparte a grandes rasgos el calendario católico vinculado con la biografía de Jesús, desde su nacimiento

Revista Cultura & Religión Vol. XI, 2017 N° 2 (julio-diciembre)

Cómo citar este artículo: Sánchez, O. & Plascencia, F. (2017). “La religión como conocimiento cultural: el caso de los estudiantes de licenciatura en la universidad autónoma de Aguascalientes en México”. *Revista Cultura & Religión*. Vol. 11(2). pp. 29-50.

hasta su resurrección. Obviamente, no se comparte el santoral ni su sistema de festividad. La supresión del calendario católico es cosa laica y de escépticos religiosos, pero lo conocen y hacen uso de éste, tan eficaz como eficientemente, sobre todo en los días feriados y de descanso aunque no realicen ritos. Lo que si se da de manera muy marginal es la sustitución, los neopaganos suelen usar el calendario con mayor énfasis en los fenómenos que se vinculan con los cambios estacionales y los fenómenos astronómicos. Esto, sin embargo, también es conocido y practicado como marcaje ritual por católicos. Casos de conmutación temporal, por jerarquía o sentido, no se encontraron. En relación con el último subdominio, la *doctrina*, que como ya mencionamos contiene el heterogéneo enjambre de creencias surgido de la encuesta cuantitativa, dedicaremos los siguiente párrafos. A fin de cuentas, esto fue lo que nos intrigó y motivo a realizar el presente esfuerzo.

La doctrina ortodoxa católica, destacada en este estudio por los términos surgidos de la encuesta cualitativa, también es objeto de las operaciones ya estudiadas. Comencemos con los términos más característicos de la religión católica institucional. En el término de cobertura persona, se incluye a Dios, los santos y el alma. A Dios se le añade un énfasis en su bondad que desdice tanto la exclusión como el autoritarismo: Dios no puede condenar el homosexualismo ni sólo ver el pecado como infracción a la autoridad, entre otras consecuencias mencionadas por los informantes. Lo anterior implica una supresión del Dios vigilante de la moral, atento a la infracción y al castigo, se suprime entonces este conjunto de atributos. Las otras supresiones encontradas de atributos tienen que ver con que la divinidad puede ser eterna, ordenadora y bondadosa, pero no siempre se le atribuye carácter creador aunque si eterno, paralelo en su existencia al mundo natural. Además es una “divinidad”, en algunos entrevistados, pero no un Dios personal. La supresión más radical es la de los escépticos, se niega la existencia de Dios, aquí ésta el 18.40% que no cree en nada de la encuesta cuantitativa.

El contraste en el género de Dios, se planteó no tanto en la concepción del Dios personal, el término registrado ejemplar fue “un principio masculino y femenino”. Esto se plantea como una sustitución del concepto de Dios masculino y personal, el concepto personal es explícito en la concepción católica, pero lo masculino es más supuesto que conceptualizado, por más que se muestre su densa consistencia histórica e ideológica. La conmutación, por otro lado, no se encontró.

Los santos no presentan adiciones, pero si supresión radical: no son más que manifestaciones politeístas, multiplicaciones idolátricas de Dios en el catolicismo. Esto, se ve muy claro, son enunciaciones de cristianos no-católicos. Esta caracterización no sólo se aplica al catolicismo popular, lleno de devociones particulares a los santos según su función milagrosa específica. También apunta contra la Iglesia Católica misma, promotora de estos “fetiches idolátricos”, según el punto de vista de estas confesiones. En esto último también coinciden algunos escépticos.

Revista Cultura & Religión Vol. XI, 2017 N° 2 (julio-diciembre)

Cómo citar este artículo: Sánchez, O. & Plascencia, F. (2017). “La religión como conocimiento cultural: el caso de los estudiantes de licenciatura en la universidad autónoma de Aguascalientes en México”. *Revista Cultura & Religión*. Vol. 11(2). pp. 29-50.

Hay sustituciones, derivadas del *New Age*, de los santos en su versión popular como entidades específicas que cumplen una función particular y que tiene que ver con el mundo como partícipes de la divinidad. Hadas, duendes, gnomos y otras entidades, suelen tener también situaciones y funciones parecidas. Sin conmutaciones encontradas, pasemos a la siguiente entidad personal, el alma.

Hubo quien aseveró no creer en Dios sino en los santos. La afirmación no se repitió tal cual, pero se encuentra en las grabaciones frases semejantes, algunas fueron elongadas y dieron lugar a las siguientes posibilidades. Ceer como sinónimo de no tener especial devoción por Dios, pero Dios existe; sólo que los santos son más utilizados para la prestación de favores e inclusive porque tienen su especialidad funcional cotidiana relativa a su martirio. La otra posibilidad, Dios no existe, sólo los santos. Creer significa aquí que en realidad se piensa que no hay un referente para el término Dios. No hay tal opinión expresa, pero las grabaciones muestran que hay esas posibilidades. Es necesario someterlas a comprobación con preguntas directas.

El alma es personal e inmortal por ser divina, sobrevive a la muerte del cuerpo y existe en el cuerpo, dicen los informantes. No se añade rasgo importante, pero si se suprime su existencia o que sea inmortal. Otras opiniones son que no es personal sino parte de un divino infinito. Otras adiciones en el campo son más o menos contiguas: espíritu, fantasma, espanto. El primer término de contraste es la vida contra no-vida, el alma está en los vivos, ya sea inmortal o no; pero el espíritu, el fantasma y el espanto no está en los vivos. El espíritu puede ser el alma de un muerto, pero también puede ser algo que no estuvo nunca en una persona viva. Inclusive puede ser no-humano, sino animal, natural o divino desde siempre. El término de contraste asociado a esta diferenciación es persona contra no-persona. El fantasma, en cambio, siempre es algo que estuvo en una persona viva, la mayoría lo identificaron con el alma de un muerto. El espanto, en cambio, es un fantasma que asusta a los vivos, se muestra para causar temor. El espíritu cabe en la religión católica institucional, pero su sentido en el campo puede adquirir atributos que lo separan de su adscripción católica, pues se ha convertido en el rasgo característico de los ETM.⁸

En relación con el *pecado* se mencionó una significativa sustitución, éste no es una infracción contra las disposiciones de la Iglesia, sino contra los seres humanos y la naturaleza. Es algo contra la convivencia y la vida humana, los derechos, las libertades y las diversas identidades, orientaciones y formas personales de ejercer la libertad sin afectar a los demás. No atentar contra todo esto, da lugar a las buenas acciones: solidaridad, respeto, responsabilidad y compromiso con las personas, los animales y el mundo natural. Dios, o la “divinidad” impersonal, se manifiesta en las buenas acciones y el orden del mundo, contra esto es que se produce el pecado, según los informantes en general.

⁸ En una investigación realizada en nuestra institución sobre los ETM, se encontró que ellos se consideran espiritualistas por aceptar la recepción de espíritus de eminentes médicos que ayudan a curar las enfermedades (Sánchez, 2009).

Los milagros son manifestaciones de la gracia de Dios o de la divinidad, pero no sólo en el catolicismo o a través de los santos se manifiesta el milagro, hay quienes no creen en los santos y si creen en los milagros, pero además hay escépticos que creen en los milagros y dicen que ni demuestran la existencia de Dios ni se tienen que explicar. Además hay quienes centran su culto casi exclusivamente en un santo del cual son devotos, precisamente porque le atribuyen la capacidad de hacer milagros.

Otras adiciones a las acciones se forman en las limpias, la lectura de cartas, los horóscopos y el uso de amuletos, todo esto procede de la parareligión, se engloba al interno del término dominante brujería y está oficialmente excluido del catolicismo institucional, sin embargo es una práctica que realizan muchos católicos sin dificultad. Algunos estudiantes creen que hay personas que por envidia ponen hechizos para que les vaya mal o simplemente creen que las “malas vibras” de las personas los afectan sin necesidad de que hagan algún rito, por lo que es necesario que alguien los limpie de sus males con un ritual adecuado. El especialista respectivo no es institucional, es tradicional. La lectura de cartas tampoco es institucional, se forma al abrigo de la precariedad de la vida cotidiana y de la necesidad de saber que sucederá en el futuro, según los informantes; esta practica se presenta con los siguientes atributos: se mencionan personas, relaciones, situaciones, conflictos en un amplio esquema que es interpretado por el actor. También es una práctica proscrita y condenada por el catolicismo oficial, sólo Dios sabe que acontecerá en el futuro. En igual situación está la lectura de los horóscopos.

El infierno, ahí donde el alma inmortal desciende por no seguir los mandamientos de la Iglesia, para la mayoría de los informantes es un lugar que no necesariamente está “abajo”, se sustituye su consistencia fantástica por la real: el infierno se encuentra aquí en la tierra, en las formas degradadas e infames de vivir la miseria, la opresión, el hambre y la violencia. No hay pecado que conduzca a este infierno, es el privilegio de los más grandes pecadores producirlo y manejarlo en su provecho; el pecado existe pero no te lleva al infierno, lo crea y lo reproduce. La otra sustitución detectada del infierno, como lugar del castigo eterno, va aparejada a la concepción del pecado como atentado contra la naturaleza, la vida y la integridad de la persona, lo que arroja al infierno. No se llega ahí contraviniendo los mandamientos de la Iglesia, al menos no aquellos que tienen que ver con el control de la conciencia.

El cielo no se mencionó en la encuesta cuantitativa y apareció con sordina y en mero contraste con el infierno en la encuesta cualitativa. Los atributos mencionados son muy convencionales y suenan pasivos, se habla de descanso eterno y contemplación. Fue muy ilustrativo la falta de atributos que pudieron mencionar los informantes acerca del cielo, más allá de que está arriba y de que ahí van los buenos y están los ángeles y Dios. Por otro lado, hay “desinformación” en cuanto a que se dedican los ángeles y Dios en el cielo que tenga que ver con los buenos que ahí van a dar, más allá de que unos toquen música celestial y el otro se dedique a la omnisciencia y el orden del mundo. Los ángeles nos hacen favores, pero

Revista Cultura & Religión Vol. XI, 2017 N° 2 (julio-diciembre)

Cómo citar este artículo: Sánchez, O. & Plascencia, F. (2017). “La religión como conocimiento cultural: el caso de los estudiantes de licenciatura en la universidad autónoma de Aguascalientes en México”. *Revista Cultura & Religión*. Vol. 11(2). pp. 29-50.

es acá, en la tierra. Dios creó al mundo y lo ordena, pero no se sabe a ciencia cierta que hace con los que están en el cielo. Al menos esto acontece en el conocimiento de una muestra de máxima variación de estudiantes de licenciatura en la UAA.

Religión, parareligión y religiosidad: esbozo de conceptualización frente a la emergencia de los datos.

La entrevista etnosemántica mostró un prototipo emic de la religión que se asemeja demasiado a la definición de religión elaborada por Durkheim, quizá se deba a que los esquemas teóricos suelen convertirse en parte integrante de la realidad que analizan, como advierte Giddens (1993). Pero puede ser que también se deba a que la historia se concretiza en instituciones que conforman el campo, en este caso el campo religioso, de forma paralela a la sustantivación de la historia en el cuerpo por medio del habitus, el cual como matriz de pensamiento, acción y percepción, coincide con la estructura del campo, del cual es tanto una introyección como una instancia de reproducción (Bourdieu, 1990). Quizá Durkheim coincide con los estudiantes de la UAA, en la concepción de la religión porque ambos estuvieron expuestos a una misma estructura institucional de la religión y la introyectaron (Bourdieu, 2007). A Durkheim pudo haberle faltado objetivar la objetivación y haber sometido al socioanálisis a sus propios condicionamientos sociales del judaísmo, antes de objetivar la definición de la religión.

Por otro lado, la definición prototipo de la religión por parte de los estudiantes de la UAA, es emic, surge de la doxa. Los términos emic no son conceptos que se usan para explicar; por el contrario, deben ser explicados, sometidos a la objetivación que consiste en la ubicación como habitus al interno del campo con el que se relaciona en afectaciones recíprocas y asimétricas. Esto es una tarea pendiente y que de hecho estamos intentando realizar, pero se puede conjeturar que el dominio del campo religioso del catolicismo y su definición protípica como religión, tiene que ver con la acrítica aceptación de su estructura como modelo.

La muestra de estudiantes, en su mayoría, eluden la restricción y la imposición del imperativo colectivo eclesiástico, cuando en sólo un 12% practican el culto público y regular de la Iglesia católica. Entre los informantes la mayoría se reconoce católica, pero con poca asistencia a la práctica institucional, habitualmente sólo acuden al ritual en momentos de crisis personal y muy frecuentemente lo hacen desde la intimidad. Esto da lugar a que otras definiciones de religión se puedan usar, no porque los actores las definan, sino porque manifiestan indicadores que se pueden incluir en éstas. Tal es el caso de las definiciones de Malinowski (1993) y de Geertz (1997), en el sentido de que se acude a la religión cuando se presentan las situaciones límite de la existencia humana, como la muerte y en general toda aquella situación que rebasa los límites de la resistencia física, la capacidad intelectual y la comprensión moral.

Revista Cultura & Religión Vol. XI, 2017 N° 2 (julio-diciembre)

Cómo citar este artículo: Sánchez, O. & Plascencia, F. (2017). "La religión como conocimiento cultural: el caso de los estudiantes de licenciatura en la universidad autónoma de Aguascalientes en México". *Revista Cultura & Religión*. Vol. 11(2). pp. 29-50.

Otro clásico, James (1945), es quien mejor conceptualiza esa experiencia personal e íntima de la religión. James se acerca a Durkheim, por un lado, y a Malinowski y Geertz, por otro. Define la experiencia religiosa de manera que nos permite conceptualizar la práctica personal de la religión sin mediación institucional. James distingue a la religión institucional de la religión personal; la primera tiene que ver con la organización eclesial, la teología y el rito; la segunda, tiene que ver con la disposición interna del hombre, su conciencia de incompletud e impotencia, su necesidad de comunicación con la divinidad. Para James, la dimensión institucional genera ritos; la otra, actos personales.

Hay cierta reticencia para llamar rito a la experiencia religiosa personal por parte de James, así también sucede en algunos de los informantes. Pero entre estos últimos, hay algunos que se niegan a hablar de religión cuando su experiencia de lo trascendente no tiene una institución jerárquica, como es caso de los que siguen el “camino”. Otros, la mayoría, católicos ausentes del culto regular, reconocen la religión institucional, pero no les satisface y optan por lo que James llamaría religión personal. La muestra de estudiantes en su mayoría eluden la restricción y la imposición del imperativo colectivo, cuando en sólo un 12% practican el culto público y regular de la Iglesia católica.

Aparte de las reflexiones de James, pero con el objeto de comprender el cultivo no institucional de lo numínico, señalamos a otros informantes que llevan la experiencia personal más allá de su conciencia y los méritos, al sentir la impotencia frente a las situaciones límite intelectual, física o moral, pero desde lo personal y el egoísmo. En la marginalidad de la brujería, se practica el hechizo que manipula contra la plegaria que súplica (Mauss & Hubert, 1902/1903), con el objeto de satisfacer los deseos personales, aun en perjuicio de los demás. Al interior de esta conceptualización se encuentra el voluntarismo extremo sin que necesariamente sea antisocial. Las limpias, echar la baraja, los horóscopos, etcétera, caben en este amplio costal. No debe dejarse de lado una advertencia de Mauss y Hubert: se etiqueta como magia o brujería aquello que es marginal, la religión popular contra la de la élite o la religión del conquistado frente a la del vencedor.

El ascenso del pluralismo religioso, la poca práctica cotidiana de la religión y el cultivo de manifestaciones marginales rituales, puede dar lugar a la afirmación de que lo sagrado está en camino hacia su extinción o que se esta degenerando tanto la práctica de la religión como la sociedad misma. Al parecer, la religión podrá transformarse y quizá desaparecer, pero la religiosidad se desarrolla y esto quizá tenga que relacionarse recíprocamente.

Cipriani (2004) al presentar la secularización, desarrolla conceptos particularmente relevantes, para lo que aquí se exponer, al explica Franco Ferraroti: lo sagrado, la religión y la religiosidad no son lo mismo. Lo sagrado es incluso anterior a la idea de Dios, se contrapone a lo profano, contiene la pérdida de lo problemático del ser humano, de su sentido de impotencia e incompletud. La religión es la administración de lo sagrado, la forma

Revista Cultura & Religión Vol. XI, 2017 N° 2 (julio-diciembre)

Cómo citar este artículo: Sánchez, O. & Plascencia, F. (2017). “La religión como conocimiento cultural: el caso de los estudiantes de licenciatura en la universidad autónoma de Aguascalientes en México”. *Revista Cultura & Religión*. Vol. 11(2). pp. 29-50.

hierocrática de lo sacro. La religiosidad es la experiencia personal, desburocratizada y profunda de lo sagrado. No existe en realidad un desencantamiento weberiano del mundo que eclipse lo sagrado, al contrario hay una gran necesidad de lo sacro expresado mayormente como religiosidad, a la cual la religión obstaculiza pues se interpone entre el actor y lo sagrado.

En lo relativo a las devociones a los santos, se observa que hay una cercanía más íntima y cotidiana con éstos y no tanto con Dios. Evans-Pritchard (1997) hace notar, a propósito de la religión azande, la creencia en una distante divinidad mayor sin culto ni invocación alguna, en una situación en la que el ritual, más vinculado con la vida cotidiana y sus problemas, se practicaba reiterada y copiosamente. Parece que se da, paralelamente al debilitamiento del culto hierocrático, una más pertinaz práctica del culto personal a los santos. Hay esa búsqueda de lo que no es humano, para la solución de problemas personales vinculados con la impotencia y la finitud humana, solicitando apoyo y milagros. Esto, no encontramos otro concepto, es religiosidad. Hay cierta aproximación a la magia, pero esa contigüidad por lo personal, lo separado o marginado con respecto al ministro, el lugar y la norma de la religión y su burocrática administración de lo sagrado, tal vez sea un ejercicio más directo y personal con lo sagrado. Es quizá la posición dominante de la religión como institución en el campo religioso, lo que hace pensar en la heterodoxia y hasta la marginalidad del culto a los santos y la brujería, e inclusive, de la religiosidad misma.

Las concepciones de pecado e infierno como entidades inmanentes, son quizá la mayor prueba de potencia de la propuesta de Ferraroti (1983). Lo sagrado es anterior a lo divino y a la religión misma, propone una dimensión comunitaria y solidaria profunda. El pecado como acción contra la vida, las libertades personales y la diversidad de identidades y de orientaciones sexuales, es una concepción que no es propia de la religión y la hierocracia, pero quizá si sea sagrada, por más que no sólo sea común a algunos informantes de diversas religiones, sino también a escépticos. La utopía que asoma detrás de las creencias de los informantes, muestran las carencias de lo humano como realidad, la idealidad de nuestra especie como plenitud y trascendencia. Esto puede llamarse parareligioso, pero su cercanía con lo sagrado como metahumanidad y la sed por conseguirlo, lo ubican en una situación de semejanza con la religiosidad. Del mismo modo, concebir al infierno como una situación en el mundo real en que se producen atentados sistemáticos contra la libertad, la identidad, la dignidad y los derechos humanos, no es tanto propio de la religión, pero quizá si lo sea de lo sacro y de la religiosidad, por la forma en que señala en forma negativa nuestros anhelos tanto como nuestras carencias y fallas.

Conclusión

Desarrollamos este ejercicio de etnosemántica, cuando en la encuesta cuantitativa percibimos una lista de términos que provenían de la religión, el mito, la magia, etcétera, al interior de una mayoría católica en los estudiantes de licenciatura en la UAA. Nos sorprendió

Revista Cultura & Religión Vol. XI, 2017 N° 2 (julio-diciembre)

Cómo citar este artículo: Sánchez, O. & Plascencia, F. (2017). "La religión como conocimiento cultural: el caso de los estudiantes de licenciatura en la universidad autónoma de Aguascalientes en México". *Revista Cultura & Religión*. Vol. 11(2). pp. 29-50.

el porcentaje de escépticos, pero también la poca práctica regular de la religión y la forma en que la mayoría católica amalgamaba los rasgos más ortodoxos del catolicismo institucional, con otros modos de pensamiento, como la brujería, con una práctica más personal de lo sagrado que los acercaba a algunas prácticas de la religión protestante y bíblica, así como a cultos del *New Age*. Al menos en la muestra intencional cualitativa investigada, la institucionalidad hierocrática que administra lo sagrado ha perdido carácter vinculante y tiene una disminuida capacidad de interpelación, en una generación que aprecia y valora la diversidad de creencias, identidades y orientaciones sexuales, tanto como a la libertad de elegir entre éstas.

En Aguascalientes, la Iglesia Católica se ha manifestado ruidosa y repetidamente contra la diversidad sexual, el matrimonio homoparental y el aborto. Por otro lado, no ha hecho una declaración seria sobre el supuesto lavado de dinero del narcotráfico en algunos miembros del clero, ni ha aclarado adecuadamente la responsabilidad ni el número e identidad de sacerdotes pederastas. Estas son algunas de las notas de campo sobre comentarios de los informantes, entre otras, que se asocian con la visión de una institucionalidad católica no sólo autoritaria sino también corrupta.

El término religión se ha contagiado de estas connotaciones peyorativas, unos dicen que eso no es religión y usan el término despojándolo de estos atributos; otros no hablan de religión, sino de una experiencia más directa y personal de lo sagrado, tal es el caso del “camino”. Hay necesidad de lo sacro, pero no de burocracias autoritarias que lo administren, menos si están desprestigiadas. Es quizá en esa necesidad de lo sacro que se pueda explicar la multiplicidad de creencias relativas por igual al alma, Dios, la Virgen de Guadalupe, el infierno, el pecado, los espíritus, los amuletos, los milagros, los santos, los fantasmas, los horóscopos, las limpias, la lectura de cartas, los espantos y la brujería, como lo manifestaron en la encuesta cuantitativa los estudiantes de la UAA.

Lo metahumano, la necesidad de lo no problemático que niega la incompletud y la impotencia propiamente humanas, que constituye lo sagrado, hace que los estudiantes tengan convicciones y busquen experiencias personales de lo sacro en el ámbito de la religiosidad, una religiosidad variopinta que se manifiesta en un sistema abierto en el que se tolera la brujería, la diversidad religiosa y hasta la secularización laica con ribetes trascendentalistas o ecologistas. Muchas de estas cosas no las permite la religión, incluso las prohíbe, pero su eficiencia y eficacia en la administración de lo sacro, así como en la definición imaginaria del conocimiento cultural religioso está seriamente menguada. Al menos en los estudiantes entrevistados.

Ferraroti propone una conceptualización que puede dar sentido teórico a los datos que hemos recopilado y organizado, parece que también permite generar más y mejores preguntas y dar mayor sentido a las intuiciones y conceptos aislados. Es en este sentido que se continuará el presente estudio, con un muestreo que se seguirá abriendo, analizando y

Revista Cultura & Religión Vol. XI, 2017 N° 2 (julio-diciembre)

Cómo citar este artículo: Sánchez, O. & Plascencia, F. (2017). “La religión como conocimiento cultural: el caso de los estudiantes de licenciatura en la universidad autónoma de Aguascalientes en México”. *Revista Cultura & Religión*. Vol. 11(2). pp. 29-50.

teorizando, hasta vincular el sentido de la religión, la religiosidad y lo sagrado, con el capital cultural de los estudiantes y su relación con el sentido y realización de su trayectoria académica.

Referencias

- Bourdieu, P. (2009). *La eficacia simbólica. Religión y política*. Buenos Aires, Editorial Biblos.
- Bourdieu, P. (2007). *El sentido práctico*. Buenos Aires, Siglo XXI Editores.
- Bourdieu, P. (1990). “Algunas propiedades de los campos”. En *Sociología y cultura* (109-114). Bourdieu, P. México, Grijalbo.
- Cipriani, R. (2004). *Manual de Sociología de la religión*. Buenos Aires. Siglo XXI Editores.
- Durkheim, E. (1968). *Las formas elementales de la vida religiosa*. Buenos Aires, Editorial Schapire.
- Evans-Pritchard. E.E. (1997) *Brujería, magia y oráculos entre los Azande*. España. Anagrama
- Ferraroti, Franco (1983). *Il paradosso del sacro*. Roma, Laterza.
- Fetterman, D. (1989). *Ethnography: Step by Step*. Newbury Park, CA. SAGE Publications.
- Giddens, A. (1993). *Las nuevas reglas del método sociológico*. Buenos Aires. Amorrortu Editores.
- Hermosillo, Plascencia & Sánchez (2016). “La institucionalización de la Wicca en México”. *Revista Cultura y Religión*, vol. 10, enero-junio de 2016, pp. 17 a 30, visitado el 30 de junio de 2017. Recuperado de: <http://www.revistaculturayreligion.cl>.
- INEGI (2010). *Censo de Población y Vivienda*. México.
- James, W. (1945). *Las variedades de la experiencia religiosa*. Estudios de la naturaleza humana. Barcelona, Ediciones Península.
- Mauss, M. & Hubert, H. (1902-1903). “Esbozo de una teoría general de la magia”. En *Sociología y antropología* (pp. 45-152). Mauss, M. (1971). Madrid, Tecnos.
- Méndez, G. (2017). *Familia natural y matrimonio entre personas del mismo sexo. Análisis de discurso del Frente nacional por la familia Aguascalientes*. Tesis para optar al grado de licenciatura en sociología de la Universidad Autónoma de Aguascalientes, Aguascalientes, México.
- Miles, M. & Huberman, A. (1986). *Qualitative Data Analysis. A Sourcebook of New Methods*. Beverly Hills, Calif., SAGE Publications.
- Plascencia, F. (2009). *Eficacia simbólica y magia en Jesús María, Aguascalientes*. México, Universidad Autónoma de Aguascalientes.
- Sánchez, Plascencia & Tapia (2016) *Capital cultural, jóvenes universitarios y aprovechamiento escolar: Avances de investigación*. Aguascalientes, UAA.
- Sánchez, O. (2017) *Diversidad religiosa y capital cultural*. Uruguay, Congreso ALAS, Ponencia sin publicar.

Revista Cultura & Religión Vol. XI, 2017 N° 2 (julio-diciembre)

Cómo citar este artículo: Sánchez, O. & Plascencia, F. (2017). “La religión como conocimiento cultural: el caso de los estudiantes de licenciatura en la universidad autónoma de Aguascalientes en México”. *Revista Cultura & Religión*. Vol. 11(2). pp. 29-50.

- Sánchez, O. (2009). Vivir entre dos religiones. En *Vivir juntos en una ciudad en transición. Aguascalientes frente a la diversidad social* (pp.193-215). En Bénard & Sánchez (Coords). México, Universidad Autónoma de Aguascalientes.
- Sánchez, J. (2014). *Antropología*. Madrid. Alianza Editorial.
- Spradley, J. P. (1979). *The Ethnographic Interview*. New York, Holt, Rinehart & Winston.
- Spradley, J. P. & McCurdy, D. W. (1972). *The Cultural Experience: Ethnography in Complex Society*, Chicago Illinois, Social Research Associates.
- Zalpa, G. (2002) *El campo religioso en la diócesis de Aguascalientes* Aguascalientes, Méx. UAA. Colaboradores Lorena Rodríguez, Blanca Pedroza, Josué Levi Berber.

Revista Cultura & Religión Vol. XI, 2017 N° 2 (julio-diciembre)

Cómo citar este artículo: Sánchez, O. & Plascencia, F. (2017). "La religión como conocimiento cultural: el caso de los estudiantes de licenciatura en la universidad autónoma de Aguascalientes en México". *Revista Cultura & Religión*. Vol. 11(2). pp. 29-50.